

Repensar el periodismo. Metadiscurso y concomitancias.

YAMILE HABER GUERRA

yhaber@enet.cu

Universidad de Oriente, Santiago de CUBA

Recibido: 24 de enero de 2007

Aceptado: 16 de mayo de 2007

RESUMEN

La significatividad de la noticia no depende solamente del hecho noticioso, sino de lo que tanto el periodista como el lector pueden aportar gracias a las posibilidades ontológicas de las palabras. De un lado está el texto periodístico, del otro, su sentido, su interpretación; de un lado la realidad noticiable, del otro la imagen que de esta nos entrega el lenguaje. La cuestión del discurso periodístico hoy va más allá del qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué y para qué clásicos de la noticia, para intentar responder: de quién(es) y hacia quién (es); desde cuándo y hacia cuándo; desde dónde y hacia dónde.

Palabras clave: Discurso periodístico, lenguaje periodístico, interpretación, hermenéutica de la noticia, intersubjetividad.

Rethink journalism. Metadiscourse and concomitances

ABSTRACT

The newsworthiness of an event does not depend only on the event itself, but on what the journalist and the reader themselves may contribute thanks to words ontological possibilities. On the one hand is the actual journalistic text, on the other is its meaning and interpretation; on the one hand is the event of note, on the other is the event's image that is delivered to us by the language. Nowadays, the journalistic discourse issue goes beyond the news classic 'what?', 'who?', 'when?', 'where?', 'why?' and 'what for?' in order to attempt to answer: '(of) whom (is) and (to) whom (is)?'; 'since when and until when?'; 'from where and up to where?'

Keywords: journalistic discourse, journalistic language, interpretation, newsworthiness

SUMARIO: 1. ¿Cómo murió la noticia? 2. Periodista, *media worker*, surfista. La noticia en el pajar. 3. La metáfora de la net de voleibol. 4. De cómo contar la noticia a cómo leerla. 5. Centros de saber vs. centros de poder. El periodismo, *territorio de frontera*. 6. Referencias bibliográficas.

1. ¿Cómo murió la noticia?

Murió Saddam Hussein. ¿Cómo? *Ahorcado, ejecutado, ajusticiado, asesinado, borrado...* Construcciones en abismo, duplicación aporística, estructura circular, metalepsis: operaciones discursivas develan, ocultan, disimulan o amplifican el *lado oscuro* de la noticia, de quienes la producen, la distribuyen y la consumen, e implican computaciones y cogitaciones mediatizadas por representaciones y expectativas. ¿Ganar, vencer o triunfar? La realidad de un hecho noticioso puede estar exigiendo muchos significantes y no sólo aquél que designa de manera unívoca a cierta (parte de) realidad.

2. Periodista, *media worker*, surfista. La noticia en el pajar

Como nunca antes en la historia de la prensa, ni aun cuando surgieron la radio, la TV, el cine o en los albores de propia *webera*, la noticia había emergido entre tantas formas no periodísticas y *paraperiodísticas* de plasmación de la información: dramatización y narrativización de la noticia; *infotainment* (information + entertainment), información como espectáculo; administración de la información; alternancia de la comunicación empresarial e institucional, la persuasión política (propaganda), la persuasión comercial (publicidad), las relaciones públicas y el marketing; vacío lleno con rumores; proveedores de contenido y gestores de información (*information broker*) para los portales de Internet; diarios gratuitos; aumento del volumen de datos como garantía de veracidad; auge de los opinólogos y de los significantes emergentes... han conducido, inclusive, al retorno al periodismo tradicional como opción de credibilidad.

3. La metáfora de la net de voleibol

Amén de reposicionamientos en los ejes de discusión en las ciencias sociales y humanísticas a la luz de nuevas tendencias de pensamiento, discurso, academia y praxis; de ditirambos para cubrir intersticios, discontinuidades y enmascarar pliegues metodológicos y fetichización del dato empírico, y de los intentos de reorientación epistemológica, *ética y deontológica del periodismo, el qué, el quién, el cuándo y el dónde* de la noticia, saltan de un lado a otro de la net, mientras el público expectante de ambos bandos anota tantos que al final no lo hacen ni más ni menos beneficiarios del derecho a la información: la *mejor* información, la *más valiosa*, no es gratis; junto a lo se que desearía o necesitaría leer, está la basura.

Oligomonopolios de la información y periodismo alternativo (bloggers *et alteres*) tienen aspectos en común: silencios significativos¹; fugacidad y fractalidad (referentes extratextuales) de la noticia, y el riesgo de un hueco negro: la aceptabilidad² del texto

¹. El dato escondido. Acuñado por la narrativa y definido por Mario VARGAS LLOSA (2002:846): “los silencios significativos; datos escamoteados por un astuto narrador que se las arregla para que las informaciones que calla sean sin embargo locuaces y azucen la imaginación del lector, de modo que este tenga que llenar aquellos blancos de las historias con hipótesis y conjeturas de su propia cosecha”.

². De las siete dimensiones que deben caracterizar un texto para ser considerado como tal reconocidas por De BEAUGRANDE y DRESSLER (1997:25): cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad,

periodístico.

4. De cómo contar la noticia a cómo leerla

4.1. Pregunta no clásica de periodismo

Cuántos nos leen. Quiénes nos leen, cómo son. Dónde residen. Qué mensajes prefieren o aprehenden más y mejor, e incluso, qué segmento del mensaje llega primero y por qué, son preguntas de cuyas respuestas disponemos. Otra, sin embargo, subyace en el complejo terreno de las subjetividades: cómo nos interpretan.

El tema de la lectura, en el sentido semiohermenéutico, de los textos periodísticos, escapa a los estudios comunicológicos tradicionales, a la estadística, el empirismo, la especulación, las abstracciones y generalizaciones; al pragmatismo vulgar, al holismo y al reduccionismo, la intertextualidad, la multidisciplinariedad y transdisciplinariedad de un saber cuya dimensión científica (AGUINAGA, 1996) es aún muy cuestionable, y en el que la polémica teoría-práctica suele adquirir matices encarnizados.

Debates azuzados por la a veces hasta violenta ruptura de paradigmas, consecuencia de la irrupción de los llamados nuevos medios, y con estos, de la “nueva” noticia (HABER GUERRA, 2005:45-52 y 2006, 3/5)

Análisis de audiencia, cobertura y penetración de los medios; sondeos de opinión, enfoques cuantitativos para determinar el efecto de los medios sobre los receptores... poco apunta hacia los contextos que se re-construyen discursivamente a partir de los indicios de contextualización y que permiten a los periodistas *decir* y a lo (s) lectores asumir tanto los significados lingüísticos como los situacionales.

Nada, hacia la urgencia de tener en cuenta los referentes cognitivos y su efectividad, las nuevas nominaciones, extensiones e *intensiones* semánticas, resemantizaciones³, hacia las operaciones discursivas -sintaxis discursiva, fragmentación, coherencia imaginaria, distracciones del discurso (del sujeto, del foco...): los soldados norteamericanos en Irak y Afganistán son *héroes*; *héroes* son también los miembros de la resistencia iraquí y los talibanes⁴.

situacionalidad e intertextualidad, estaremos refiriéndonos, principalmente, en este trabajo, a la cuarta.

³. Humpty Dumpty es el más temible filósofo de la lengua que uno pueda imaginar. Dice: “te espera la gloria”, y explica que ‘gloria’ significa ‘un argumento contundente’. Alicia protesta, pero Humpty Dumpty dice: “se trata de saber quién manda, tú o la palabra”. Dicho de otro modo, las palabras pueden significar lo queramos que signifiquen o lo que la lógica del sueño quiera que signifiquen. Su sentido corriente desaparece cuando pasamos al otro lado del espejo. (Anthony BURGESS: 1982:9)

⁴. Donde la libertad es duradera, las bombas, inteligentes y las intervenciones, humanitarias, la ultraderecha se autotitula ortodoxa, los palestinos asesinan y los israelíes ajustician. Se abusa, evidentemente, obviamente, particularmente, realmente, de ciertos adverbios para hacer referencia a guerras convertidas en conflictos de baja intensidad, a genocidios y masacres reconocidos como limpieza étnica, a deportados-desplazados, a bombardeos considerados incursiones aéreas y a víctimas civiles que constituyen, sencillamente, daños colaterales. No faltan redundancias: base fundamental, erario público, prever con antelación, vigente en la actualidad en alusión a economías que crecen negativamente y a precios que se comportan y se disparan. Reinan los archisílabos, de modo que se esclarece (y no se aclara) respecto a la credibilidad (y no el crédito) y la finalidad (y no el fin) de guerrillas urbanas y grupos separatistas.

La naturaleza déictica social de la información (periodística) es ignorada; la semiosis social de la noticia, soslayada, cuando no, desconocida. También se margina el vínculo referencial entre las cuatro variables que intervienen en el proceso de producción, transmisión y recepción de noticias: enunciador (periodista), enunciatario (receptor), espacio y tiempo. La(s) lógica(s) de las investigaciones es una, otra en la práctica.

4.2. Explicar, comprender, interpretar... la noticia

Valdría apostar, no por la factibilidad de una exégesis de la noticia veloz y abundante, sino por el cuestionamiento siguiente: en qué medida informar (*decir, explicar*) más, y más rápidamente, a más personas⁵, garantiza la comprensión de la noticia y autoriza una u otra interpretación del texto periodístico y con éste, de la realidad noticiada (traducida).

Siguiendo la tríada hermenéutica (RICOEUR, 1965), cabrían tres interrogantes iniciales:

- a) Contar la noticia, ¿es explicar el hecho noticioso?
- b) Leer (escuchar, ver) un texto periodístico, ¿es comprender la noticia?
- c) Estar informados, ¿es interpretar la realidad objetiva noticiada?

Las respuestas desmontarían, una vez más, la llamada objetividad informativa. Para contar la noticia hacen falta dos condiciones *sine qua non*: percibir el hecho noticioso y convertirlo lingüísticamente en texto periodístico.

Ambas remiten a la máxima según la cual, lo que yo digo que veo, no es tal, sino la forma que tengo de expresarlo⁶. Y a dos asertos del padre de la hermenéutica. Para SHLEIRMACHER (en PALMER 1968:67 y 71), “los textos están en lenguaje y la comprensión completa del estilo constituye el objetivo global de la hermenéutica”.

Para leer un texto periodístico hay que apropiárselo lingüísticamente; para estar informados hay que, al menos, leer (escuchar, ver), sentir (percibir) la noticia. En la manera de percibir el enunciatario confluyen su capacidad de percepción y su capacidad lingüística.

5. Conviene recordar la metáfora de la manguera de bomberos. A un ciudadano “sediento” de información se intenta calmar con un torrente tal, que al final se queda como al principio. La opulencia informativa ha traído, al menos, dos nefastas consecuencias: dispersión discursiva informativa y periodismo efímero y perecedero. No se trata del viejo axioma de nacer y morir todos los días como la noticia, sino de una noticia que ya nace muerta.

6. Al mirar por mi ventana esta hermosa mañana de primavera –escribió PEIRCE en 1901– veo una azalea en plena floración. ¡No, no! No es eso lo que veo; aunque sea la única manera en que puedo describir lo que veo. Eso es una proposición, una frase, un hecho; pero lo que yo percibo no es una proposición, ni una frase, ni un hecho, sino sólo una imagen, que hago inteligible en parte mediante un enunciado de hecho. Este enunciado es abstracto, mientras que lo que veo es concreto. Realizo una abducción cada vez que expreso en una frase lo que veo. Citado por Jaime NUBIOLA (s/f: web)

4.3. El vacío informativo de lo indecible. Lo inenarrable

¿Cómo se traduce del dolor, la muerte, la guerra, el espanto, el hambre, los terremotos, protagonistas generales, universales, de las principales noticias de todas las ediciones lo mismo impresas, que radiales, televisivas o en línea? ¿Y el sujeto y la realidad irrepresentables(dos) en la noticia? ¿Qué saber se ocupa de lo que no es ni entrevista, ni reportaje, ni artículo y, sin embargo, da cuenta de una noticia en un periódico, en un telediario o en una emisora *on line*?

4.4. Interpretabilidad: subjetividad / significatividad / intersubjetividad de la noticia

En un extremo de la cadena hermenéutica de la noticia se halla una supuesta objetividad de partida. Pero cuando la comprensión de la noticia se explicita en la interpretación de la realidad noticiada, con el lenguaje siempre como mediador, se obtiene una intersubjetividad de llegada: infinitas lecturas de una misma noticia; cada hecho y cada noticia que lo expresa constituye una unidad de variantes fenoménicas donde el yo se utiliza siempre (aun cuando gramaticalmente no aparezca la primera persona del singular), que el periodista informa de algo a un receptor tú/yo lector.

La significatividad de la noticia no depende solamente del hecho noticioso como tal, sino de lo que tanto el periodista como el lector pueden aportar gracias a las posibilidades ontológicas de las palabras y el lenguaje.

De un lado está el texto periodístico, del otro, su sentido, su interpretación; de un lado la realidad noticiable, del otro la imagen de esta, la visión que de esta nos entrega el lenguaje. La conversión del hecho noticioso en información periodística es llevada a cabo por un operador humano, el periodista. La traducción de lo real mediada por un observador (periodista) en símbolos/signos, lenguajes y discursos (periodísticos) constituye la realidad (noticiosa).

El texto periodístico es una entidad compleja del discurso periodístico marcada por la escritura (todo el periodismo actual es *escrito*) lo cual favorecería su durabilidad-perdurabilidad, es decir, legitimaría su enriquecimiento a partir de nuevas significaciones (lecturas).

5. Centros de saber vs. centros de poder. El periodismo, "territorio de frontera"

La hiperinflación de la información, característica del periodismo del siglo XXI, impone un mundo a otros y, viceversa, mediante la exportación de signos y de significados, por tanto, es difícil comprender el mundo *de otros*. Ilusión de realidad, transparencia como artificio, ficción del directo y la autenticidad, simulacro de la realidad, de tal suerte, no existe ni información objetiva ni lectura objetiva de la información.

La cuestión de la interpretación de los textos periodísticos va más allá del **qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué y para qué** clásicos de la noticia y marcas de

escritura obligatorias, para intentar responder: **de quién(es) y hacia quién (es); desde cuándo y hacia cuándo; desde dónde y hacia dónde.**

Y ello pasaría por el reconocimiento de un laberinto de campos semánticos, por un estudio transfrástico del texto periodístico con una perspectiva inferencial. Lo que el texto periodístico deviene, lo determina pragmáticamente el receptor (lector) mediante reconstrucciones y deconstrucciones significativas. Los lectores de noticias son agentes de sentido, agentes comunicativos que, más que codificar, decodificar o encodificar, proponen hipótesis y producen inferencias contextuales.

La interpretabilidad de un texto periodístico, (independientemente del género, si se le pretende enmarcar), como expresión material de la noticia, parte de reconocer los diferentes niveles de inteligibilidad de ambos. Dicha interpretabilidad no es ni medible ni cuantificable, y supone la observancia de condicionantes interculturales. Lo que está en juego no es la comprensión del lenguaje periodístico sino la comprensión del hecho-noticia mediante ese lenguaje.

El periodismo se ha refuncionalizado, ha pasado de espejo del mundo noticiable a simulación de éste, se delinea como *territorio de frontera* abocado a un diálogo horizontal y abierto con las ciencias, la filosofía y las artes.

Como otras muchas disciplinas de orientación sociocultural, la ciencia de la información se ve abocada a las teorías de la complejidad.

Urge entonces ir asumiendo al periodismo, por ejemplo, desde la sociología del conocimiento, e indagar así por qué los periodistas perciben la realidad de una manera y no de otra; cómo es posible que ante un mismo hecho noticioso unos y otros produzcan noticias tan distintas. ¿Son las informaciones periodísticas expresiones o distorsiones de la realidad? ¿En qué medida está la prensa construyendo la realidad a partir de los modos de pensar y decir la noticia? ¿En qué medida la noticia periodística como concepto pudiera devenir una unidad de análisis para la ciencia sociológica?

En este camino, una hermenéutica de textos periódicos, filosóficamente orientada hacia la comprensión de la propia interpretación, tendría valor cognitivo, axiológico y epistemológico que conducirían a una teoría ontológica del discurso periodístico, y marcarían el tránsito de los estudios cuantitativos-denotativos, hacia los connotativos, estéticos, sinérgicos, que demanda la noticia del siglo XXI, y, por consiguiente, a otra *episteme* del periodismo.

6. Referencias bibliográficas

AGUINAGA, Enrique de

1996: *Dimensión científica del Periodismo*, discurso de ingreso en la Real Academia de Doctores, Madrid, 10 de enero de 1996.

BASAIL, Alain

2002: *Estilo de época, comunicación política y cultura impresa. Procesos*

- culturales y cambios sociales en Cuba. (1878-1895). Tesis doctoral*
2004: *Sociología de la cultura*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- BOURDIEU, P.
2004: *La lógica de los campos*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- BURGESS, Anthony
1982: “Alicia o la lógica del ‘disparate’”, *El Correo de la UNESCO*. 6/1982, p. 9)
- CASTAÑARES, Wenceslao
1994: *De la interpretación a la lectura*. Madrid, Iberediciones.
- DE BEAUGRANDE, R.A. y DRESSLER, W.U.
1997: *Introducción a la lingüística del texto*. Ariel, Barcelona.
- HABER GUERRA, Yamile
2005: “El texto periodístico en la era digital. Hacia un nuevo estatuto epistemológico del periodismo”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, volumen 11, pp. 45-52. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
2006: “Elementos para una teoría del lenguaje de los textos periodísticos impresos. Una modalidad discursiva”, en *Global Media Journal en Español*, Volumen 3, nº 5. Instituto Tecnológico de Monterrey.
- LIŠKOVÁ, Zora
1977: “El discurso periodístico y su eficiencia”, en *El periodista demócrata*, julio-agosto/1977.
- MORIN, Edgar
2004: “La epistemología de la complejidad”, en *Gaceta de antropología*, nº 20.
En: http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html. Consultado el 8 de enero de 2007.
- NUBIOLA, Jaime
2006: *El taller de la filosofía. Una introducción a la escritura filosófica*. 4ª edición. Pamplona, EUNSA.
S/f: “Walker Percy y Charles S. Peirce: “Abducción y lenguaje”. En: <http://www.unav.es/gep/AN/Nubiola.html> (Universidad de Navarra. Consultado el 8 de septiembre de 2006. 3:30 p.m)
- PALMER, Richard E.
2002: *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*. Madrid, S.L., Arco/Libro

ROJAS SORIANO, Raúl

2003: *El arte de hablar y escribir. Experiencias y recomendaciones*. 6ª edición revisada y aumentada. México, Plaza y Valdés S.A.

PEIRCE, Ch. S.

1987: *Obra lógico-semiótica*. Barcelona, Taurus.

RICOEUR, Paul

1965: *De l'interprétation: essai sur Freud*. Paris: Editions du Seuil.

VARGAS LLOSA, Mario

2002: "El dato escondido", en *Los desafíos de la ficción*. La Habana, Casa Editora Abril.